





La Epoca dice que tiene algunos motivos para creer que hoy existe entre diversas cortes católicas un principio de negociación...

Dicese que el gobierno francés, a instancias del Sr. Dinamarca, ha pedido y conseguido de los de Austria y Prusia que los gastos de la guerra los paguen los Ducados...

Un contrato celebrado entre la viuda de Meyerbeer y el editor Brandus, fija para dicha época la primera representación...

sentada en el teatro Drury-Lane de Londres, concluyendo con la gran fuente mágica con aguas de diferentes colores...

VISTA DE LA CAUSA sobre proyecto de robo y asesinato de D. Pedro Cabello.

El Sr. Saulate empieza esponiendo al tribunal el grave compromiso en que se encuentra al hacer la defensa del procesado M. B., no solo por la importancia y gravedad de la causa...

Con relacion al segundo delito de que se le acusa, ó sea el de la firma que estampó en el testamento, hace iguales ó parecidos razonamientos...

Parece que ha sido trasladado á otro cuerpo el coronel del regimiento de Saboya, segun La Epoca.

Los representantes de España en Inglaterra, Bélgica y alguna otra nacion inmediata á Francia iran á Paris durante la estancia allí del augusto esposo de S. M. la Reina.

Los ministros de la Gobernación y de Fomento, segun decia anoche un periódico, acompañarán á S. M. el Rey hasta la frontera, asociándose así á la solemnidad internacional de la apertura del ferro carril del Norte.

Ha sido nombrado para el mando del regimiento de Saboya el coronel D. Angel Cos Gallon en reemplazo de D. Antonio Gonzalez.

Tambien parece que ha cesado en el mando de la brigada que le estaba confiada el brigadier Alaminos.

Ayer tarde fueron puestos en libertad los dos sargentos primeros que se hallaban presos á consecuencia de lo ocurrido hace pocas noches en el cuartel de la Montaña que ocupa el regimiento de Saboya.

Anoche á las diez y media se presentó un fuego de alguna consideracion en la casa núm. 49 de la calle de la Montera. Las llamas aparecieron por el tejado de la casa, y á juzgar por las apariencias, en los primeros momentos inspiraban serios temores...

La Política es capaz de llevar el espanto al ánimo más esforzado, tratando del conato de rebelion descubierta, pues anoche hablando de este suceso, dice: «¡Quiera Dios que el incendio no acabe por abrasarnos á todos!»

En las regiones oficiales de Paris se tiene poca confianza en el éxito de los esfuerzos que se hacen en Turin para evitar la necesidad de disolver el Parlamento.

El gobierno de Turin ha entablado negociaciones con la casa Rostchild para la construccion de los ferro-carriles del Mediodia de Italia.

Atribuyense á Mr. Fould, despues que ha vuelto de Vichy, grandes proyectos financieros, algunos de los cuales atañen á los valores moviliarios de Francia.

Con motivo del juego hubo unas riñas en Almenar, juzgado de Balaguer, el último domingo, á consecuencia de las cuales fué muerto un jóven.

Organizado ya el sistema que se ha creído más conveniente para la ejecucion del pensamiento de erigir una estatua á la memoria del ínclito D. Pedro Velarde, mártir de la Independencia española...

En Bilbao se están experimentando fuertes tormentas y aguaceros, que causan algunos daños en los campos.

Los trabajos del nuevo teatro de la Grande Opera que se está construyendo en Paris, se suspenderán durante un año.

La ópera inédita de Meyerbeer, La Africana, se pondrá en escena durante el mes de febrero en el gran teatro de la Ópera en Paris.

«La France» recibida hoy, da á entender claramente que si Juárez y sus parciales se sostienen en los Estados del Norte de Méjico, es por el auxilio que reciben de los Estados Unidos del Norte.

El artículo del Constitutionnel que nos indicó anteayer el telegrama, tiene por objeto desmentir que Inglaterra haya hecho ofrecimientos á Francia de ensanches territoriales á costa de Alemania...

Una sola cosa es cierta, y consiste en que el gabinete de Londres, con objeto de conservar las posesiones del rey Christian, hubiera pasado con gusto del mal humor á la violencia, y de la accion diplomática á la accion militar.

Anoche recibimos los siguientes DESPACHOS TELEGRAFICOS:

Paris, 8. En la Bolsa de hoy quedaban: el 3 por 100 interior español, á 00 0/0; el 3 exterior, á 00 0/0; la diferida, á 00 0/0; la amortizable, á 00; el 3 por 100 francés, á 66,20, y el 4 1/2, á 94,95.

garos yo! ¡yo arrojaros de mi lado! ¡espléandose por piedad! —Si, yo sería un cobarde, si abusara por más tiempo de la serenidad de vuestra alma y de su candor... Señorita, una barrera insuperable nos separa...

do un duelo sangriento; acababa... de matar... —No concluyais, desgraciado! exclamó la jóven transida de dolor. Y Clermont tuvo que sostenerla para impedir que cayese del caballo.

débil para resistir á estas violentas sacudidas, dejó caer su cabeza y se desmayó. Elena se deshacia en lágrimas, la señora de Thomassin perdía la cabeza de enternecimiento y de dicha, y el amo de la casa y su mujer se apresuraban á socorrer al herido.

caminó hacia Nuestra Señora, cuyas campanas habían echado todas á vuelo. Durante todo el camino fué una marcha triunfal. Seiscientos hombres de los guardias á pie, soldados veteranos, de los que la mayor parte había combatido en Coutras, formaban la vanguardia y llevaban arrastrando sus picas en señal de victoria voluntaria...

Circo del Príncipe Alfonso.—A las 9.—Gran funcion de variados y escogidos ejercicios ecuestres y gimnásticos. Circo de Frico.—A las 9.—Gran funcion de ejercicios ecuestres y gimnásticos, y la gran pieza cómica del bandido de las Calabrias, con el terrible salto á caballo del puente cortado.

DIARIO DE MADRID.

Santo del día 9.—San Roman, mártir.—Vigilia.—Cultos.—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Lorenzo...

SE CEDEN DOS GABINETES CON Alcobas, Jardines, 14, tercero, darán razon.

EN EL COLEGIO PRIVADO DE SEGUNDA enseñanza de Aranda de Duero, agregado al Instituto de Burgos, se necesitan dos profesores...

REGALO.—UNA PETACA O UN Rintero ó se timbra el papel al que compre una caja de viaje, 100 cartas, 100 sobres...

PLANCHADORA FRANCESA.—SE plancha toda clase de ropa, riza y canchona. Tambien va á las casas que la avisen.

QUIEN HAYA PERDIDO UNA SOMBRILLA en el camino de San Antonio de la Florida en los dias de verbena, puede pasar á la calle de Colon, núm. 11, tienda de géneros ultramarinos...

LA PERSONA QUE HUBIERE ENCONTRADO un cestito que contenia unas piedras ó muestras de minas, que se extravió en la puerta de salida de la estación del ferro-carril del Mediterráneo...

UN JOVEN QUE HA SERVIDO DE sargento segundo en el ejército, con buena hoja de servicios, desearia encontrar una colocacion...

SE CEDEN BIEN AMUEBLADAS las principales habitaciones de una casa. Plaza de Oriente, núm. 8, bajo, derecha, darán razon.

PLATERIA Y JOYERIA EN LIQUIDACION.—Con la competente autorizacion se rebajan un 10 por 100 de los precios marcados en los géneros existentes en el establecimiento del finado, señor Algar, diamantista, calle de la Montera, núm. 30.

AVISO.—SE SUPLICA A D. FRANCISCO Marin ó Morin, pasajero que se embarcó en Gibraltar con destino a Alicante el 23 de junio del año próximo pasado de 1863 á bordo del vapor español San Bernardo...

CALLE DE FUENCARRAL N.º 18, Casquina de las Infantas, camas desde 80 rs. en adelante.

UNA SEÑORA DE PARIS QUE SE encuentra algun tiempo en esta corte, desea encontrar otra con familia ó sin ella para regresar á dicha capital.

LA PENINSULAR.—ESTA COMPANIA venderá once bonitas casas de campo y recreo, sitas en Barcelona, punto dicho del Mariné en la forma prevenida en sus Estatutos...

En ambos puntos se dará la Guia del comprador de casas y cuantas explicaciones se pidan. Madrid, 30 de julio de 1864.—El director general, PASCUAL MADDOZ.

ACEITE DE BELLOTAS PARA EL PELO.—PRIVILEGIADO. Dos años hace que se descubrió. Un consumo de 50.000 botes para España y el extranjero...

tenir el pelo, evitar nuevas canas, hacer salir el perdido en calvas recientes ó inveteradas, robustecer el enfermizo, contener su caída, dirigir una buena cabellera, darle brillo, salud y sedosidad.

Madrid, 30 de julio de 1864.—El director general, PASCUAL MADDOZ. ACEITE DE BELLOTAS PARA EL PELO.—PRIVILEGIADO. Dos años hace que se descubrió. Un consumo de 50.000 botes para España y el extranjero...

RETOUR A L'AGE OU AGE CRITIQUE ELIXIR DE CADET LIQUEUR DORÉE

Ayuda la naturaleza, y hace desaparecer el malestar de la edad critica. En Paris: en casa de Cadet, 79, rue Saint-Denis. Depósitos en Madrid: Simon, Borrell hermanos, Saez Montoya, Somolinos, Quesada y Escolar.

INTERESANTE A LAS SEÑORAS. Acabamos de recibir unos elegantísimos trajes hechos de alpacas blancas y granadinas oscuras á propósito para viaje y campo...

VAPORES CORREOS DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA

LINEA TRASATLANTICA. SALIDA DE CADIZ PARA SANTA CRUZ, PUERTO-RICO, LA RAMNAS Y LA HABANA todos los dias 15 y 30 de cada mes.

LINEA DEL MEDITERRANEO.

Billetes directos para Barcelona, Marsella, Málaga y Cádiz. Madrid á Barcelona, 1.ª clase, rs. vn. 270.—2.ª clase, rs. vn. 180.—3.ª clase, rs. vn. 110.

DROGAS, CURTIDOS, FARDERIA, HARINAS.—De domicilio BARCELONA á domicilio MADRID. Rs. 4.75 Rs. 4.13. De domicilio MADRID á domicilio BARCELONA. Rs. 5.20 Rs. 4.52.

LA DELICIOSA REVALENTA ARABIGA DE BARRI DU BARRI, DE LONDRES.

Cura las enfermedades nerviosas, estómago, bilis, gastritis, gastralgia, estreñimiento, diarrea, el pecho, tos, asma, catarros, fiebres, tisis, garganta, bronquios, vezigas, intestinos, hígado, cerebro; 60.000 curas al año. Una libra, 20 rs.; dos libras, 37; cinco libras, 80; doce libras, 170.

sionero, pronto á escaparse á cada instante, los fué imposible realizar sus fines, y se contentaron con seguir con la muchedumbre, y aun para eso iban bastante lejos. Las casas de las calles por donde pasó la regia comitiva se adornaron como por encanto...

Y se fué derecho á los embajadores FERIA y D. Diego de Ibarra. —¡Ira de Dios! Señores, les dijo, extraño que personas de talento como sois vosotros, se hayan dejado coger el en lazo como conejos encamados. ¿A qué milagro debo haber sido servido? —Preguntádselo al conde de Brissac, respondió el duque de FERIA con ironía. El rey se volvió hacia Brissac: —Referidnos eso, señor mariscal. —Señor, yo estaba interesado en no ensangrentar vuestra victoria; yo queria que el rey de Francia entrase en su capital, no como un amo justamente irritado, sino como un padre que vuelve á su hogar. Los señores embajadores me molestaban mucho, porque sus intenciones eran opuestas á las mías; habian dado órdenes precisas y formales para que yo fuese asesinado á la primera señal de alarma; habian tomado sus medidas para que, á su aparicion, los tres mil hombres que tienen en la ciudad esterminasen á vuestros partidarios; era preciso, puesto que yo no queria la muerte de sus Escelencias, que les pudiese centinelas de vista para impedirles que saliesen á la calle. La cosa era difícil; el señor Olivero solo, me ocupaba mas que sus colegas; así, pues, me vi obligado á privarme de dos bravos compañeros, los señores de Clermont y Pampelonne, para acecharlos, y apoderarme de él en caso de necesidad. En cuanto á los duques de FERIA y de Ibarra son gentes de talento, pero con referencia á la guerra yo les temia menos, y me contenté con sobornar á sus criados. Caro me costó; pero, en fin, resultó de mis sacrificios pecuniarios que en el momento en que los Sres. de FERIA y de Ibarra, sorprendidos en su sueño por el tañido de las campanas y el ruido de nuestro fuego de mesquetería, quisieron saltar de la cama y vestirse, sus criados, que se daban mucha prisa en servirlos, no hallaron ni jubones, ni calzon, ni cosa alguna que darles. Estos astutos criados no hacian más que dar vueltas por el cuarto de sus amos, fingiendo el estupor, el espanto y la locura, mientras sus esclencias, poco tranquilos por su parte, gritaban y se paseaban por su alcoba en zapatillas y gorro de dormir. Esto duró poco tiempo, aunque el suficiente sin embargo para que hubieseis tomado la Puerta Nueva, la de Saint-Denis y la de Saint-Honoré, antes que el señor de Ibarra se hubiese podido poner esa peluca rubia, que tan bien le sienta,

porque mientras el capitán La Gazette se apoderaba aquí de vos, el señor de Clermont y yo nos apoderábamos de Paris. Olivero sonrió con ironía. La Gazette creyó que Pampelonne se chanceaba, y halló la chanza de su gusto. —Sois gascon, caballero, respondió D. Jaime; no se os puede negar al oiros. —Señores, á caballo, repuso Pampelonne. Su excelencia es de la opinion de Santo Tomás... Contentémosle... Señoras, salgamos de este castillo apestado de crimenes, y vamos á oír misa á Nuestra Señora, donde probablemente se estará cantando á la hora esta un Te-Deum laudamus. —Parlamos, dijo La Gazette, y ofreció la mano á la señora de Thomassin, que no se hizo de rogar. —Vamos, Bailito, dad el brazo á esa señorita; entre prometidos debe hacerse así; yo me encargo de escoltar á vuestro prisionero. La señorita de Tarare se apoyó, radiante de alegría, en el brazo de Clermont; La Gazette hizo una seña para alargar la mano á su bella, y D. Jaime se levantó. —Señores, dijo, no olvidad que sois hábiles comediantes; no llevareis á mal que tome esto por una comedia. —Partid, caballero, interrumpió Pampelonne, ¿no habeis oído los cañonazos esta noche pasada? —¿Conque eran cañonazos! exclamó La Gazette... En efecto, yo oia un ruido sordo... Veamos, caballero, añadió en voz baja, ¿es cierto lo que anunciáis?... el rey... —Ha batido en retirada á la España y á la Liga, amigo mio; nos ha dicho que os llevemos muerto ó vivo con vuestro prisionero... —Pero por San Jerónimo... y por San Nicolás... entonces... mi baronia... —Podréis escogerla en Normandía ó en Gascuña, amigo mio, y el rey os abrazará. —Caballero, dijo La Gazette estupefacto y dirigiéndose á Olivero, os aconsejo que no os mostréis recalcitrante; deseo saludar á mi rey y gritar viva Enrique IV... No me hagais penar, porque os comeria vivo. —¿Qué ha sido de mi servidor Tadeo?... —¿El carcelero? preguntó La Gazette, ha muerto... ¡Ah! ¿No lo creéis?... Pues bien, venid á verlo. El capitán llevó á Olivero, Clermont y Pampelonne, á la puerta del cuarto dorado...

de habia estrangulado á Tadeo; despues, suplicando á las dos damas que no pasasen adelante, abrió la puerta y enseñó el cadáver del sargento. D. Jaime murmuró una blasfemia; Pampelonne y Clermont retrocedieron, y La Gazette dijo suspirando: —Fué preciso... no me obligueis á trataros del mismo modo; seria desagradable para ambos, y más aun para vos que para mí; palabra de honor. Si queréis reñir como prisionero de guerra, entregad vuestra espada, jurad que nos seguiréis, y desataré vuestras manos. —¡Yo, entregar mi espada! ¿A vos! ¿A un asesino! replicó Olivero fieramente. —Bien, pero acordáos de esto; cuando hayais pagado vuestro rescate, os mataré en tercera, ó en cuarta, como queráis. Elena se colocó en el caballo de Clermont, la señora de Thomassin en el de Olivero, Clermont en el de Pampelonne, y La Gazette y el caballero se adelantaron á pie, llevando entre ellos dos á don Jaime Olivero, que devoraba su vergüenza con rabia, al escuchar sus epigramas. Esta comitiva entró en Paris por la puerta de San Antonio, y La Gazette creyó soñar al oír los gritos de alegría de los parisienses celebrando con vívas y canciones el entierro de la Liga y la restauracion de la monarquía. Durante el camino Clermont habló largamente con Elena. Ya se supondrá lo que se dijeron los dos enamorados; pero debemos referir un incidente de esta dulce entrevista, que cubrió las sonrosadas mejillas de la señorita de Tarare de una palidez horrible. Despues de haberse hecho mutuamente las mas tiernas confesiones, despues de haber bendecido al cielo y su elemental proteccion, Clermont, cuya voz se habia turbado de pronto, dejó escapar estas palabras que por poco dan la muerte á la prometida de su corazón: —Señorita, la digo, soy un infame, un miserable á quien vais á echar de vuestra presencia... —¡Vos! exclamó la joven desconcertada y temblando á su vez. —Sí, maldigo mi debilidad, pero triunfaré de ella. No castigéis con demasiada dureza este pobre amor, por casto que os parezca, no me queráis mal por estas tiernas palabras murmuradas á vuestro oído, he tenido un momento de extravío; pero ahora recobro mi valor, y conozco que voy á ser digno de lástima. —¡Cielos! ¿qué vais á decirme! ¡casti-